

Cáritas Diocesana anuncia sus primeros proyectos de formación para el año 2024

PÁGINA 8

Admisión y promesas en la Orden Seglar de Carmelitas Descalzas

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLI. NÚMERO 1.738
31 de diciembre de 2023

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

SE CELEBRARÁN LOS DÍAS 26 Y 27 DE ENERO

El Sr. Arzobispo invita a participar en las Jornadas Diocesanas de Pastoral

Don Francisco afirma que constituyen una fecha fundamental en nuestro curso pastoral y manifiesta su deseo «de encontrar al menos una representación de cada parroquia, comunidad o movimiento»

Los próximos días 26 y 27 de enero se celebrará la décimo segunda edición de las Jornadas Diocesanas de Pastoral en nuestra archidiócesis de Toledo. Ante esta nueva convocatoria diocesana el Sr. Arzobispo ha querido invitar a todos los sacerdotes, los miembros de la vida consagrada y los laicos a participar en ella.

En una carta dirigida a todos don Francisco afirma que las Jornadas de Pastoral cada año son «una fecha fundamental» en el calendario de nuestro curso pastoral.

PÁGINA 9

Primeros ministerios laicales en nuestra archidiócesis

En la tarde del pasado 2 de diciembre el Sr. Arzobispo presidió la santa misa en la catedral primada en la que, por primera vez en nuestra archidiócesis de Toledo, confirió los ministerios laicales de lectorado y acolitado a varios seglares, así como el de catequista.

PÁGINA 11



La Cruz de la JMJ de Lisboa en una visita a Albacete.

ARCHIVO

SOIS LA GENERACIÓN DE LA ESPERANZA»

Mensaje de los obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo a los jóvenes de las diócesis de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza- Guadalajara y de la archidiócesis de Toledo

PÁGINAS 5 A 7

PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 15, 1-6; 21, 1-3

EN aquellos días, el Señor dirigió a Abrán, en una visión, la siguiente palabra: «No temas, Abrán, yo soy tu escudo, y tu paga será abundante».

Abrán contestó: «Señor Dios, ¿qué me vas a dar si soy estéril, y Eliezer de Damasco será el amo de mi casa?».

Abrán añadió: «No me has dado hijos, y un criado de casa me heredará».

Pero el Señor le dirigió esta palabra: «No te heredaré ese, sino que uno salido de tus entrañas será tu heredero».

Luego lo sacó afuera y le dijo: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas».

Y añadió: «Así será tu descendencia».

Abrán creyó al Señor y se le contó como justicia.

El Señor visitó a Sara, como había dicho. El Señor cumplió con Sara lo que le había prometido. Sara concibió y dio a Abrahán un hijo en su vejez, en el plazo que Dios le había anunciado. Abrahán llamó Isaac al hijo que le había nacido, el que le había dado Sara.

SALMO 104

El Señor es nuestro Dios,
se acuerda de su alianza eternamente.

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,
dad a conocer sus hazañas a los pueblos.
Cantadle al son de instrumentos,
hablad de sus maravillas.

Gloriaos de su nombre santo,
que se alegren los que buscan al Señor.
Recurrid al Señor y a su poder,
buscad continuamente su rostro.

Recordad las maravillas que hizo,
sus prodigios, las sentencias de su boca.
¡Estirpe de Abrahán, su siervo;
hijos de Jacob, su elegido!

SEGUNDA LECTURA: HEBREOS 11, 8. 11-12. 17-19

HERMANOS: Por la fe obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber adónde iba. Por la fe también Sara, siendo estéril, obtuvo vigor para concebir cuando ya le había pasado la edad, porque consideró fiel al que se lo prometía. Y así, de un hombre, marcado ya por la muerte, nacieron hijos numerosos, como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas.

Por la fe, Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac: ofreció a su hijo único, el destinatario de la promesa, del cual le había dicho Dios: «Isaac continuará tu descendencia».

Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar de entre los muertos, de donde en cierto sentido recobró a Isaac.

EVANGELIO: LUCAS 2, 22. 39-40

CUANDO se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Según la Ley del Señor

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

Pocos días después de celebrar la Navidad, la Iglesia nos invita a contemplar este Domingo a la sagrada Familia de Nazaret. Con ella nos adentramos aún más en el misterio del Dios hecho hombre: Él ha querido entrar en este mundo por el camino común a todos los hombres, en un hogar formado por un padre y una madre, en la pedagogía de la familia.

La sagrada Familia se configura, como tal, en el **fiel cumplimiento de la voluntad de Dios**. En el pasaje de la presentación del Niño Jesús en el templo, hasta en cinco ocasiones se nos dice que obraron conforme a lo escrito en la Ley de Dios. Aquí reside la fuerza de una familia: en cimentarse no en sí misma o en sus propios planes, sino en Dios y en su Ley.

La sagrada Familia **vive de la confianza en Dios y no en los bienes materiales**: María y José ofrecen «*un par de tórtolas o dos pichones*». Es la «ofrenda de los pobres» y, a la vez, su mejor aval ante Dios, pues confiesan, así, que solo Él es su única riqueza. La alegría en una casa no la da el mucho tener, sino el vivir lo que san Pablo pide: «*revestios de compasión, bondad, humildad, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro*». Ninguna familia humana es perfecta, por eso, es necesario dejar que la gracia de Cristo actúe en ella y que el amor sea, por encima de todo, lo que le dé unidad.

Bajo este principio hemos de leer las siguientes palabras de S. Pablo que pueden resultar polémicas hoy: «*mujeres, sed sumisas a vuestros maridos*». El apóstol no aboga por la inferioridad de la mujer

respecto al varón, pues él mismo dirá que en Cristo ya no hay hombre ni mujer, sino que **todos somos uno en Cristo Jesús** (Gal 3,28). Su exhortación tiene delante al modelo de familia de entonces, distante en el tiempo, pero no muy distinto, lamentablemente aún, al nuestro, en que el peso de crear familia o de educar a los hijos recae en uno solo de los cónyuges. San Pablo recuerda **el proyecto de Dios sobre la familia humana**: esta es cosa de dos; ninguno de los esposos puede desentenderse de sus obligaciones, pues cada uno es insustituible en la misión que Dios le confía; la madre debe ser madre y debe dejar al padre ser padre; cada uno debe ocupar su puesto, pues, en ocasiones, por tiempo, trabajo o carácter, la madre tiene que hacer de padre. Por ello, la exhortación de san Pablo involucra de lleno al padre: él debe ocupar el lugar que le corresponde en la familia, en la casa, en la educación de los hijos y en la atención a su mujer: el esposo debe amar a su esposa y estar dispuesto a dar su vida por ella, como Cristo por su Iglesia (Ef 5,25-33). **Amar no es mero sentimiento**, sino que es la decisión de estar al lado de la persona amada, compartir su misma vida e implicarse en ello.

Finalmente, la sagrada Familia **no ve a su Hijo como propiedad, sino como un don** que, a su vez, tienen que entregar, si quieren que crezca, madure y llegue a plenitud. En el evangelio, María y José ofrecen al Niño Jesús a Dios en el templo, conscientes de que es Suyo. No se reservan a Jesús para ellos. La ofrenda ritual de hoy será completada por la ofrenda real que María hará de su Hijo al Padre en el Calvario. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 1: Solemnidad de santa María, Madre de Dios. Números 6, 22-27; Gálatas 4, 4-7; Lucas 2, 16-21. **Martes, 2:** san Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno. 1 Juan 2, 22-28; Juan 1, 19-28. **Miércoles, 3:** 1 Juan 2, 29-3, 6; Juan 1, 29-34. **Jueves, 4:** 1 Juan 3, 7-10; Juan 1, 35-42. **Viernes, 5:** 1 Juan 2, 11-21; Juan 1, 43-51. **Sábado, 6:** Solemnidad de la Epifanía del Señor. Isaías 60, 1-6; Efesios 3, 2-3.5-6; Mateo 2, 1-12. **Domingo, 7:** Fiesta del Bautismo del Señor.

■ SR. ARZOBISPO

Año nuevo con los sentimientos del Corazón de Cristo

¿Qué tendríamos que cuidar en el Año nuevo?

Nosotros los cristianos sabemos que el Año Nuevo es un tiempo de *kairos*, de gracia, de oferta permanente del amor de Dios. El Año nuevo no es más tiempo que se añade a nuestra vida, sino más oportunidad para que nuestra vida sea plena, vivida «por Cristo, con Él y en Él». Ante el nuevo año, os animo a vivir con «tres patas» que sostiene «el taburete» de la vida cristiana y en las que se va a sostener que el año nuevo pueda ofrecernos la auténtica novedad de vivirlo lleno de esperanza, aunque nos parezca que nuestra vida no está para muchas «lindezas espirituales» y que no está el «horno para bollos». Así, en primer lugar, es necesario descubrir que no estamos solos, que es toda la Iglesia, la diócesis, la parroquia, la comunidad, mi grupo, quienes nos ayudan, nos sostienen y nos lanzan a vivir una vida nueva, en la que no deben faltar estos «ingredientes» que nos permitan hacer la «paella» de lo que significa el seguimiento a Cristo.

1. Saborear la vida con Jesús. Cuando la vida cristiana es una carga, la eucaristía, la oración, el compromiso eclesial, pasaremos el resto de nuestra existencia con la tentación de «tirar la toalla» y dejarlo. Las cargas siempre se desea dejarlas. Hay que descubrir el encanto de la vida con Dios, para que no vivamos en el descarte de la vida. Disfrutar de lo que vivimos en la Trinidad, para no ir acumulando fracasos y sobre todo quemazón, que no nos deja vivir.

Recuerdo haber leído una conferencia de Ratzinger a los Obispos alemanes, en la que reflexionaba sobre el bautismo de los niños y les decía que muchos padres no piden el bautismo para sus hijos porque para ellos ha supuesto vivirlo como una carga y no se lo quieren trasladar a sus hijos que tanto quieren. No ven el bautismo como el mayor don, ser hijos de Dios, ser Iglesia, llamada a la santidad. Lo ven como una carga, un peso que adquieran cuando ellos lo estimen oportuno. Es más necesario que nunca descubrir y vivir este año que comenzamos como un encuentro con



Jesús, es lo mejor de la vida, el mayor don, el gozo permanente como trampolín a mis oraciones, fe y vida.

2. ¡Cuidado con el individualismo! Un año nuevo para recuperar y potenciar el gozo y la alegría de ser Iglesia, de ser comunidad, de ser hermanos.

Separarse de la vida de la Iglesia e ir a nuestra bola es estar en «estado de alto grado de riesgo de tristeza».

Nos jugamos demasiado cuando nos perdemos las gracias comunitarias. Es lo que le pasó a santo Tomás en el cenáculo, que no estar con sus hermanos apóstoles, le hizo perderse a Jesús Resucitado, que se pone siempre en medio de la Iglesia, en medio de la comunidad. No perderse nada donde está presente la Iglesia, el obispo, la parroquia, nuestros hermanos, nuestra comunidad, porque no recibimos ayuda y vacuna contra el individualismo, sino que sabemos que con nuestra presencia, ayudamos a los demás. ¡Cuánto nos desanima y desalienta, cuando faltan los hermanos, a encuentros que por nada del mundo nos deberíamos perder!

3. Ser acompañados. A veces muchos cristianos se sienten huérfanos y perdidos en la Iglesia, parece que no se sienten acompañados y respaldados. Es necesario que nos convenzamos ahora y siempre, que todos –digo todos– necesitamos ser acompañados. ¡Ojalá tengamos un sacerdote, religioso, que nos pueda ayudar a vivir la vida cristiana con coherencia! No estéis ni un momento más sin ser acompañados. Hay que evitar la «solitaridad», estar solos y sentirse solos, que es distinto a la soledad, que con Jesús se convierte en una soledad acompañada, soledad sonora que dice san Juan de la Cruz, y que es buena. No es bueno que el hombre y la mujer estén solos. Es necesario descubrir que ser acompañado es «justo y necesario» para madurar y vivir en la coherencia cristiana.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

La obra

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Se cuenta que la primera vez que el escritor ampurdanés Josep Pla visitó Nueva York, sorprendido por el derroche nocturno de luces, preguntó: «Y todo esto ¿quién lo paga?». Esta es la pregunta que algunos se pueden hacer ahora al recordar el inicio hace ocho siglos de la construcción de la catedral, ¿quién pagó aquella obra? La respuesta es sencilla, por lo menos aparentemente: fue el cabildo de la catedral quien corrió con los gastos. Pero ¿cuál era el origen de los fondos necesarios? También se puede responder sencillamente: del conjunto de la diócesis, de sus parroquias y sus feligreses.

Desde la restauración de la catedral en tiempos del rey Alfonso VI ésta contaba con un cabildo de canónigos, responsables de las celebraciones del culto en el templo. Pero también debían cuidar de mantener el edificio material de la catedral. Para ello contaban con ingresos procedentes de propiedades, rústicas y urbanas, que la iglesia había recibido por donación o compra. La oficina encargada de todo ello recibía el nombre de «obra y fábrica» y se menciona en documentos anteriores a 1226.

El primero en el que aparece citada la «obra» de la catedral –la oficina, no la edificación– data de agosto o septiembre del año 1154, cuando el arzobispo don Juan ordenó a los clérigos de las villas del arzobispado que contribuyeran con el diezmo de un escusado de sus parroquias a la obra de la catedral.

Pero ni aquella renta ni las donaciones testamentarias que recibiera en años posteriores permitían afrontar los gastos que la edificación de la nueva catedral demandaba. Así, en el año 1221, el arzobispo don Rodrigo Ximénez de Rada dirigió una súplica al papa Honorio III para poder utilizar el tributo de la tercera parte de los ingresos de las fábricas de las iglesias de la diócesis, procedentes de los diezmos, para la obra de la catedral. El papa lo autorizó para los siguientes cuatro años por una bula fechada el 5 de enero de

1222, y la renovó en 1224 cuando ya se habían abierto los cimientos y comenzado «una obra de tan gran magnitud».



■ JÓVENES TESTIGOS

Pío
Campidelli (3)

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Sufría singularmente cuando las blasfemias las profería su tío Michele—el que había intentado aprovecharse de su necesidad— y por el que rezaba continuamente: no descansó en sus peticiones hasta que siendo ya religioso tuvo noticia de que había abandonado tan pésima y grave costumbre.

Él no lo sabe, pero está experimentando una llamada singular del Señor a la vida contemplativa. Es un proceso semejante al que, por esa mismas fechas, está experimentando también una niña francesa, contemporánea suya: es Teresa Martin, vive en Lisieux y con el tiempo será conocida como santa Teresita del Niño Jesús. Como Teresita, como luego Carlo y tantos otros, a Luigi también le encanta rezar y se siente dichoso cuando, con diez años le permiten recibir la primera comunión y el sacerdote le invita a ser monaguillo. No le importa tener que levantarse más temprano que para acudir a la parroquia, distante cinco kilómetros: la mamá y sus hermanos, aunque pensaron que se cansaría pronto, se asombran por su perseverancia.

Se esfuerza por no hacer nada a medias, se sentía feliz con la cercanía del sacerdote, al que admiraba. Y, sin saber cómo, iba experimentando una atracción por las cosas del Señor que todavía no era capaz de expresar con palabras, pero sí con hechos: le gustaba tanto lo que aprendía en el catecismo, que muchos días, cuando regresaba a su aldea sentía que tenía que compartirlas con los otros niños; para ello ata una campana a un árbol para llamarles y explicarles lo que ha aprendido de don Angelo. El sacerdote luego, muerto ya Luigi, lo describirá así: «Atento, respetuoso, obediente. Recuerdo muy bien su figura espigada, delicada y pálida. Nunca hube de regañarle por nada, de hecho, solo merecía ser elogiado. Se advertía en su cara que era un ángel». El mismo sacerdote recordará también sus largos ratos de oración «con una devoción, más allá de su edad». Tras su primera comunión, todos, pero en espe-

cial su madre, son testigos asombrados de su profunda riqueza interior, y de la rapidez con la que Dios está obrando en su corazón.



■ GRUPO AREÓPAGO

Deseando una Feliz Navidad

Desearse felicidad con motivo de una fiesta o acontecimiento social es un gesto de amabilidad, cordialidad y buen corazón. Por ejemplo, en torno al final del año, en todo Occidente se celebra la Navidad y, en casi todo el mundo, el Año Nuevo, por esto es frecuente que nos intercambiamos deseos de una Feliz Navidad y un Feliz y próspero año nuevo, algunos recogen todo en una sola frase y desean Felices Fiestas, englobando todas las celebraciones en un solo deseo.

Si, además, nuestra felicitación viene motivada por una celebración compartida, sentida de modo gozoso por ambas partes, el felicitado y el felicitador, será un motivo de especial hermandad y mutuo gozo. Así, felicitarse la Navidad entre cristianos es además un motivo añadido de gozo fraternal. Pero si se trata de una fiesta cuyo contenido deja indiferente a algunas de las partes, felicitarse sigue siendo un signo de buena educación y de deferencia al otro, deseándole lo mejor, aunque lo que celebran no sea algo que resuene de ninguna manera en el corazón de uno de ellos. Así, creyentes de distintos credos se intercambian felicitaciones en las festividades propias de cada fe, o mandatarios de diversas naciones se felicitan mutuamente en torno a las fiestas patrias de cada otro, prevaleciendo la buena cordialidad por encima de disputas o enfrentamientos en tiempos pasados.

Otro caso muy distinto es si una de las partes se siente directamente ofendida por el acontecimiento que da sentido a la celebración. En ese caso, procede evitar la felicitación, incluso apuntar la corrección si se considera oportuna, en caso de que se esté celebrando algo objetivamente malo; incluso llegando a la denuncia, si lo que se celebra es algo claramente delictivo. Así, no cabe en un buen corazón felicitarse por un robo o por un asesinato, por el recuerdo de una masacre o por el aniversario de un hecho despreciable.

Pero, en estas fechas nos encontramos con una cuarta tipología realmente sorprendente, gente que se siente ofendida por la Navidad. En este caso, no solo se evita pronunciar una felicitación navideña, incluso se prohíbe, con la excusa de no ofender a otros. Autoridades y comunicadores sociales, no se sabe bien si contagiados entre sí o temerosos unos de otros, eluden referirse a la Navidad y transmiten esa misma actitud a sus subordinados. Curiosamente, muchos de ellos no tienen reparos en felicitar el Ramadán o el Nuevo Año Chino. ¿Qué los lleva a comportarse de ese modo? ¿No es una nueva forma de intolerancia?

La Navidad es la celebración del nacimiento de Jesús, en una pobre cueva, en un pequeño pueblo, en precarias condiciones (como muchos niños actualmente). Esta fiesta se asocia al reencuentro familiar, al cuidado y la felicidad de los más pequeños de la casa, que reciben regalos (y no solo ellos). Pronto recogió los símbolos del triunfo de la luz sobre la oscuridad, de la humildad sobre la soberbia. Se comparte el deseo de perdón y conciliación y el deseo de «paz a los hombres de buena voluntad». ¿Qué puede tener este mensaje de ofensivo?

Para los creyentes, que ven en Jesús la figura de Dios encarnado, es la expresión de la ternura de Dios, que no se conforma con ver al ser humano desde su distancia todopoderosa, sino que se hace uno de nosotros, débil, dependiente y sufriente, pobre y humilde. Uno puede rechazar esta visión e ignorar su sentido, pero no es racional ofenderse por la felicidad de los que han descubierto en este niño Dios el sentido amoroso de sus vidas.

Por eso, a los cristianos, creyentes de otras religiones, indiferentes, enojados, ofendidos, confundidos y cascarrabias varios, os deseamos a todos Feliz Navidad y Felices Fiestas todas.

■ A PIE DE PÁGINA

Año nuevo

Amanecerá el 1 de enero. Y «el Sol que nace de lo alto» hará brotar el germen de la creación nueva, de la nueva andadura de Dios con los hombres y para los hombres: vida renovada en un continuo y permanente Año Nuevo de gracia y salvación irrevocable.



«SOIS LA GENERACIÓN DE LA ESPERANZA»

Mensaje de los obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo a los jóvenes de las diócesis de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza- Guadalajara y de la archidiócesis de Toledo

Queridos Jóvenes de las Diócesis de nuestra Provincia Eclesiástica de Toledo: Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza-Guadalajara y Toledo

1] «Sois la esperanza gozosa de una Iglesia siempre en movimiento»: Así comenzaba el Papa Francisco su mensaje a los jóvenes en la última Jornada Mundial de la Juventud. Y así queremos dirigirnos a vosotros como pastores de las Iglesias que caminan en la provincia eclesial de Toledo. Después de lo vivido en la JMJ de Lisboa, en la que los miles de jóvenes que participabais desde nuestras diócesis os encontrasteis con la alegría de la fe de millones de jóvenes venidos de casi todos los países del mundo, nosotros los obispos de la Provincia eclesial de Toledo no queremos dejar de transmitir una palabra de aliento, una invitación a seguir a Jesucristo y una llamada a vivir en la Iglesia de Jesús transformando desde dentro el mundo que nos ha tocado vivir.

RECORDANDO LA JMJ DE LISBOA

2] Recordamos los rostros de tantos jóvenes en esos momentos de gozo que supusieron los días de peregrinación

y encuentro este verano en Portugal. La presencia de todos vosotros nos hizo percibir la eterna juventud de la Iglesia, que tiene siempre la vida infinita que brota de Jesucristo Resucitado.

La palabra del Papa, que siempre es roca y vínculo de unidad para todos los creyentes, nos dejó a todos muchas invitaciones para pensar en cómo vivir una vida que está llena de retos e incertidumbres, y especialmente a los jóvenes, a ser conscientes de que sois los destinatarios de un amor especial y de una amistad preferente de parte de Dios.

Para orientar la vida y descubrir cómo encaminar vuestros pasos, el Señor se dirige a vosotros también, haciendo resonar su voz en la voz de la Iglesia: «Hemos sido llamados, ¿por qué? Porque somos amados. Es lindo. A los ojos de Dios somos hijos valiosos, que Él llama cada día para abrazar, para animar, para hacer de cada uno de vosotros una obra maestra única, original. Cada uno de vosotros es único y original. Somos la comunidad de los que somos llamados, no somos la comunidad de los mejores, porque somos todos pecadores, pero somos llamados, así como somos, con los problemas y las limitaciones que tenemos, con nuestra alegría desbordante, con nuestras ganas

de ser mejores. [...] Somos llamados con el nombre de cada uno de nosotros, no es un modo de decir, es palabra de Dios, si Dios te llama por tu nombre significa que para Dios ninguno de nosotros es un número, es un rostro, es una cara, es un corazón» (Papa Francisco, Ceremonia de bienvenida, 3 de agosto).

3] Por eso, nos gustaría hablar al corazón de cada uno de vosotros, no dirigiéndonos a una masa informe, sino a cada persona, a cada corazón, en vuestra situación real, con vuestras angustias y problemas, con vuestras ilusiones y ganas de vivir, para recordar ese impulso espiritual y retomar con fuerza en la vida de nuestras Iglesias hoy. El Papa nos invitó a repetir con él: «En la Iglesia caben todos, todos, todos... y Jesucristo cuenta con todos vosotros para cambiar el rostro de un mundo tantas veces desesperanzado. No nos gustaría que se perdiera ninguno de los que Jesús ha llamado a acompañarle en esta misión gozosa que el Señor quiere regalaros. Por eso, queremos proponeros un camino compartido como jóvenes que tienen mucho futuro por delante, y a los que la Iglesia no quiere dejar solos.

*Nos esperan tiempos apasionantes.
Y queremos vivirlos caminando juntos.
Con una meta muy alta, la santidad, en la
mejor compañía, la de Jesucristo.*

UN CAMINO POR DELANTE COMO
«PEREGRINOS DE LA ESPERANZA»

4] Al terminar la JMJ, el Papa anunció dos grandes convocatorias para los próximos años: el jubileo de los jóvenes en Roma en 2025 y la siguiente Jornada Mundial en Corea del Sur en 2027. Y para estos primeros años, ha trazado un itinerario en el que nos ha invitado a vivir como hombres y mujeres de esperanza. El primer año, meditando en la exhortación de san Pablo a vivir «alegres en la esperanza» (Rm 12, 12), y el segundo en la profecía de Isaías: «Los que esperan en el Señor caminan sin cansarse» (Is 40, 31). El lema del Jubileo de 2025 que se celebrará en Roma y en toda la Iglesia, como cada veinticinco años, como memoria de la Encarnación del Señor, nos hace esta misma llamada a ser testigos de esperanza, con el mismo: «Peregrinos de la Esperanza».

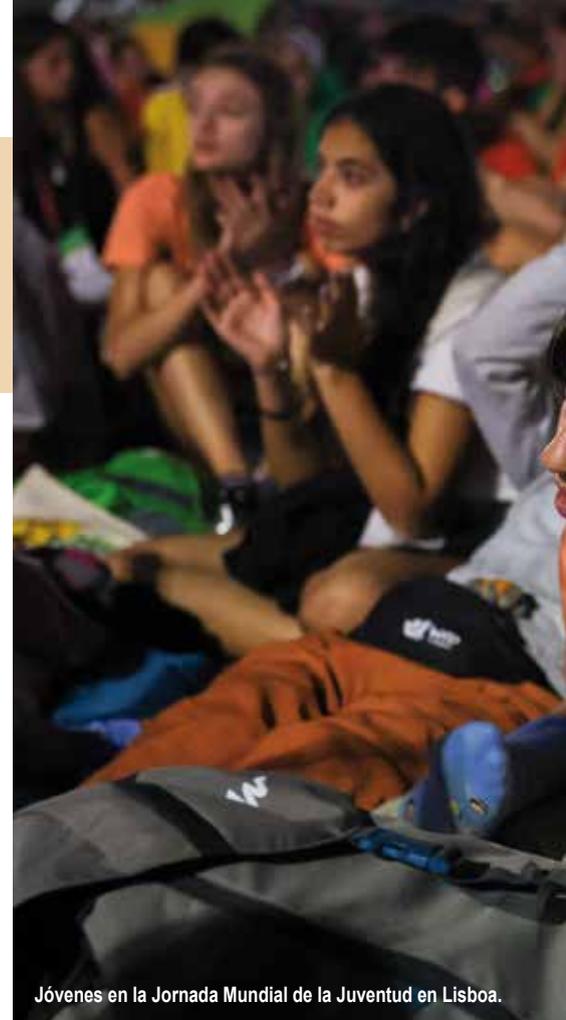
Para vivir alegres en la esperanza, el Papa Francisco la noche de la vigilia en el Campo de la Gracia ponía como modelo de esa alegría a la Virgen María: «¿Cómo convertimos en raíces de alegría? María nos lo muestra: cultiva la alegría en el camino. Ella nos dice que, para crecer y mantener la alegría, debemos aprender el arte de caminar. Levantarse del suelo, porque estamos hechos para el Cielo; para estar en pie ante la vida, no sentados en el sofá. Levantarse de la tristeza para mirar hacia lo alto. Es el primer paso que hay que dar por la mañana al levantarse... Agradeciendo, dando gracias a Dios... Tómame un momento para decirle: ‘Señor, gracias por mi vida. Señor, haz que ame la vida. Señor, tú eres mi vida’». (Vigilia de Oración, 5 de agosto).

5] En nuestras Iglesias particulares que caminan en esta provincia eclesial, tenemos por delante también el reto de transmitir alegría y esperanza, y en esto, vosotros los jóvenes tenéis una misión especial. Nuestras tierras están en muchos lugares envejecidas, no solo por el progresivo envejecimiento físico y la falta de oportunidades que hace que muchos jóvenes se tengan que marchar,

sino también por el cansancio espiritual que se traduce muchas veces en una falta de ilusión por emprender proyectos, transmitir vida en las familias, o tomar decisiones duraderas por las que merezca la pena gastar la vida.

Sin embargo, como solía repetir un joven trapense hoy en los altares, el Hno. Rafael, «toda nuestra ciencia consiste en saber esperar», pero esperar en Dios y de Dios, porque esa es la verdadera esperanza que «no defrauda» (Rm 5, 5), porque viene de Dios y nos hace apoyarnos en Él para no errar el camino. Como dice el Catecismo de la Iglesia Católica: «La esperanza es la virtud teologal por la cual deseamos el reino de los cielos y la vida eterna como nuestra felicidad, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no sobre nuestras fuerzas sino en el ayuda de la gracia del Espíritu Santo» (CEC 1817).

La esperanza no se aprende en un libro simplemente, ni se puede meter artificiosamente en la vida de otra persona, la esperanza se contagia, y se manifiesta sobre todo en dos signos de la presencia



Jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa.

del Espíritu Santo como son la paz profunda del corazón y la alegría verdadera.

6] Pero la esperanza es también una fuerza, un dinamismo que nos pone en camino, que no consiste solo en aguardar, sino en buscar, en desear ardentemente, en trabajar por alcanzar. ¿Qué buscamos? Sin duda, esa plenitud que nadie puede no desear y que llamamos felicidad o bienaventuranza. Y ¿de quién la esperamos? De nuestra unión con Jesús que se transforma en luz de fe, en amor desbordante y en esperanza viva.

Por eso, la esperanza es no solo un ancla, sino también se la representa como la «vela del barco», que recoge el viento que sopla y lo aprovecha para dirigirse a buen puerto. Es muy importante aprovechar cualquier viento que sopla. Porque en toda situación, siempre hay una oportunidad para buscar la voluntad de Dios que sabe, incluso sacar bienes de los males. Dios es el Dios de las oportunidades, para el que «nada hay imposible» (Lc 1, 37).

Jesús es capaz de hacer nuevas todas las cosas. Basta con preguntarse: en esta situación, ¿qué espera Jesús de mí? Puede ser trabajar en una dirección, pero también puede ser orar más, o incluso tener paciencia. Unir nuestros deseos a los suyos. Y, en estos tiempos nuestros en los que se quiere todo ya, una educación del



Mensaje de los obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo

jóvenes, que son el presente y el futuro; sí, precisamente a ustedes, jóvenes, Jesús les dice: No tengan miedo» . (Santa Misa de Clausura, 6 de agosto).

CONCLUSIÓN

8 Nos esperan tiempos apasionantes. Y queremos vivirlos caminando juntos. Con una meta muy alta, la santidad, en la mejor compañía, la de Jesucristo. Nuestra llamada como pastores vuestros es a que os dejéis acompañar, a que no estéis solos, a que viváis la fe en vuestras parroquias, movimientos y demás comunidades eclesiales. Las Delegaciones de Juventud de nuestras diócesis están al servicio de cada uno de vosotros y de vuestros grupos. Ponemos rumbo a Roma en el 2025 y a Corea en el 2027, sabiendo que la meta está más allá, en la plenitud de cada uno y de todos que coincide con nuestro seguimiento de Jesús. Para ello, no podemos dejar de mirar a María, Madre de la Esperanza, esa Estrella del firmamento que siempre guía nuestros pasos porque brilla más que las tinieblas y nos lleva al ansiado puerto de la salvación de los hombres. Ella espera mucho de vosotros, nosotros esperamos mucho de cada uno de vosotros. Recibid nuestra bendición.

Toledo, 18 de diciembre de 2023.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

✠ ATILANO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ
Administrador Apostólico
de Sigüenza Guadalajara

✠ JOSÉ MARÍA YANGUAS SANZ
Obispo de Cuenca

✠ GERARDO MELGAR VICIOSA
Obispo de Ciudad Real

✠ ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO
Obispo de Albacete

✠ FRANCISCO CÉSAR GARCÍA MAGÁN
Obispo auxiliar de Toledo
Secretario general de la CEE
y de la Provincia Eclesiástica

deseo, y por tanto de la esperanza también, requiere que sepamos esperar los tiempos de Dios. Contra la precipitación, pedir una sola cosa cada vez, como en el Padrenuestro: «danos hoy el pan de cada día» .

7 Un poeta francés que escribió mucho y muy bien sobre la esperanza, decía que a Dios le asombraba especialmente la capacidad que había regalado a los hombres de vivir con esperanza. Ponía, en un pasaje muy hermoso, estas palabras en labios del Señor: «La fe no me asombra, para creer basta con mirar contemplativamente mi creación, el amor tampoco me extraña tanto, es un movimiento que a menos que se tenga corazón de piedra aflora al menos ocasionalmente. Lo que me sorprende de verdad es la esperanza: que estos mis pobres hijos vean como van las cosas y crean que mañana irá mejor, esto si que demuestra que mi gracia tiene una fuerza increíble» (Charles Peguy, «El pórtico del misterio de la segunda virtud»). Y dibujaba a la esperanza como la niña pequeña que va de la mano de las hermanas mayores, la fe y la caridad, que, aunque parezca que es llevada por ellas, en el fondo, ambas se mueven al ritmo de la más pequeña. ¡Qué importante es que los jóvenes viváis esperanzados! En el fondo, estáis moviendo a toda la sociedad a esperar un mañana mejor, un mundo más

parecido al que Dios ha soñado para cada uno de sus hijos.

Se pueden convertir en enemigos de la verdadera esperanza cristiana la presunción, la rutina y el miedo. En primer lugar, la presunción, que es la convicción de que puedo conseguirlo todo con mis solas fuerzas. Y sabemos que necesitamos la gracia de Dios, que, a su vez, «nunca nos tienta en medida superior a nuestras fuerzas» . Esperar, en cristiano, significa, como decía san Ignacio, «hacerlo todo como si dependiera de mí, sabiendo que, en realidad, todo depende de Dios» . Por otra parte, la falsa rutina nos puede dejar como inertes, sin rumbo, con falta de vitalidad y, sin embargo, la vida cristiana es una vida plena, en la que Dios no quita nada, sino que lo da todo, y nos invita a vivir a fondo el regalo de nuestra existencia. Por último, también nos pueden paralizar en nuestros caminos los miedos. ¡Cuántas veces nos ha advertido en la Escritura Dios de que no debemos dejarnos llevar por el miedo! Es, probablemente, la expresión que más repite el Señor en la Biblia: No tengáis miedo. Lo decía también el Papa Francisco al concluir la JMJ de Lisboa: «A ustedes, jóvenes, que quieren cambiar el mundo y luchar por la justicia y la paz; a ustedes, jóvenes, que le ponen ganas y creatividad, pero que les parece que no es suficiente; a ustedes, jóvenes, que la Iglesia y el mundo necesitan como la tierra necesita la lluvia; a ustedes,

COMENZARÁN EN FEBRERO

Primeros proyectos de formación para 2024 de Cáritas Diocesana

El Programa de Empleo se enmarca dentro del Área de Empleo y Formación de Cáritas, siendo un programa estratégico en la entidad, que apoya la inserción sociolaboral de grupos vulnerables y desfavorecidos, excluidos o en riesgo de exclusión social.

Cáritas Diocesana apuesta por el empleo como elemento clave de inserción, pues considera que el trabajo contribuye a la mejora de la dignidad de la persona, permite satisfacer las necesidades personales y familiares, promocionarse como persona dentro de la sociedad, ayudando a su integración en la misma.

El Programa de Empleo se enmarca dentro del Área de Empleo y Formación de Cáritas, siendo un programa estratégico en la entidad, que apoya la inserción sociolaboral de grupos vulnerables y desfavorecidos, excluidos o en riesgo de exclusión social.

En este sentido se han presentado las primeras formaciones de Cáritas Diocesana para el curso 2024. El catálogo está formado por seis cursos y financiado por el Fondo Social Europeo, el IRPF y la Junta de Comunidades. Este catálogo formativo tiene como objetivo mejorar la empleabilidad de las personas que llegan a Cáritas y, según ha expresado la secretaria general de Cáritas Diocesana, Mónica Moreno, permitirá «ofrecer herramientas para acceder al empleo, a través de la orientación y la intermediación laboral, dando nuevas oportunidades de empleo», con cursos, «en los que ya Cáritas tiene experiencia en su impartición pero también con varias novedades y adaptándose a la demanda de las empresas».

El coordinador del Área de Empleo y Formación de Cáritas Diocesana de Toledo, Fran-

cisco Cano, ha indicado «que se presenta un catálogo de cursos, que ha sido contrastado con empresas y asociaciones empresariales, que buscan la calidad, la profesionalidad y la empleabilidad de los alumnos, con profesores de contrastada experiencia».

Elevada empleabilidad

En este sentido ha resaltado la elevada empleabilidad de cursos, con mucha demanda por lo que hay varias ediciones, como el de alojamientos turísticos o el certificado de profesionalidad de atención sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales que este 2024 incorpora como novedad sumando las competencias claves.

En 2023 se han realizado 9 formaciones por las que han pasado 86 alumnos y alumnas que han mejorado su empleabilidad.

Primeros cursos para 2024

En el mes de diciembre se han recogido todas las inscripciones para después de las fechas navideñas hacer las entrevistas de acceso a los distintos cursos, que tendrán ampliación con nuevos cursos en el mes de febrero. Así, entre enero y febrero darán comienzo: Formación ocupacional de operaciones básicas en alojamientos hoteleros y turísticos, Operaciones básicas de bares y restaurantes, Operaciones básicas de cocina, jardinería y mantenimiento de zonas verdes, Ta-



Curso de agricultura ecológica

Carácter transversal

Todas las actividades formativas, con una media de 10 a 15 alumnos, contemplan, a su vez, módulos de carácter transversal (alfabetización informática, igualdad entre hombres y mujeres, sensibilización medioambiental, prevención de riesgos laborales y derechos y deberes laborales), formación laboral centrada en la mejora de habilidades sociales (asertividad, empatía, motivación para el cambio, autoestima...) y búsqueda activa de empleo a través del Servicio de orientación laboral e intermediación laboral de Cáritas (elaboración de CV, entrevistas de trabajo, nuevas tecnologías...).

lter prelaboral de agricultura ecológica en Illescas, Competencias claves y Certificado de profesionalidad de atención sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales (novedad).

Requisitos

Es requisito para acceder a la formación ser demandante de empleo y contar con tarjeta DARDE. Todos los interesados pueden presentar las solicitudes en la sede de Cáritas Diocesana (calle Vida Pobre, 3 de Toledo. Teléfono 925 224 600) y para el de Agricultura ecológica en Illescas, en la sede de Cáritas parroquial de Illescas (plaza de los Hermanos Fernández Criado s/n. Teléfono 644 005 400/637 232 176). En las redes sociales y web de Cáritas se proporcionará toda la información sobre los cursos formativos.

LOS DÍAS 26 Y 27 DE ENERO

El Sr Arzobispo invita a participar en las Jornadas Diocesanas de Pastoral

Don Francisco afirma que constituyen una fecha fundamental en nuestro curso pastoral y manifiesta su deseo «de encontrar al menos una representación de cada parroquia, comunidad o movimiento»

Los próximos días 26 y 27 de enero se celebrará la décimo segunda edición de las Jornadas Diocesanas de Pastoral en nuestra archidiócesis de Toledo y el Sr. Arzobispo ha querido invitar a todos los sacerdotes, los miembros de la vida consagrada y los laicos a participar en ella. En una carta dirigida a todos don Francisco afirma que «se acerca esa fecha fundamental de nuestro curso pastoral que cada año son nuestras Jornadas de Pastoral».

Explica el Sr. Arzobispo que «hacemos hincapié en organizar esta convocatoria para toda la archidiócesis, que toma como lema el del propio curso pastoral: ‘Testigos de la Misericordia Divina’», y afirma que «es un deseo compartido que busquemos el modo de ayudar a nuestros sacerdotes a vivir su vocación, que descubramos el sentido con el que fuimos ungidos «sacerdotes, profetas y reyes» el día de nuestro Bautismo, y que pongamos los sacramentos de la Eucaristía y la Penitencia en el centro de nuestra vida cristiana».

Crear espacios motivadores

«Lo haremos juntos –añade el primado– los días 26 (viernes por la tarde) y 27 (sábado todo el día) de enero del próximo mes de enero de 2024, en la duodécima edición de este capital encuentro diocesano».

Con palabras del papa Francisco en Evangelii Gaudium, el Sr. Arzobispo recuerda que «necesitamos crear espacios motivadores y sanadores para los agentes



pastorales, «lugares donde regenerar la propia fe en Jesús crucificado y resucitado, donde compartir las propias preguntas más profundas y las preocupaciones cotidianas, donde discernir en profundidad con criterios evangélicos sobre la propia existencia y experiencia, con la finalidad de orientar al bien y a la belleza las propias elecciones individuales y sociales» (Evangelii Gaudium, n. 77)».

«Y ese espacio –añade– para nosotros son las Jornadas de Pastoral, momento en

el que nos encontramos todos y tomamos impulso en nuestro seguimiento de Jesucristo como Iglesia diocesana. En esta ocasión, podremos disfrutar de experiencias de espiritualidad eucarística, de liderazgo pastoral y de servicio a la cultura vocacional, para que todos pregunten al Señor qué espera de ellos. Nuestros ponentes son destacados pastores que sirven a la Iglesia Universal en los dicasterios vaticanos, con una gran perspectiva sobre las necesidades de la evangelización en nuestro tiempo».

Explica también el primado que «tendremos tiempo para orar juntos en la vigilia vocacional y celebrar una solemne Eucaristía encomendando todas nuestras intenciones pastorales».

Además, «habrá ocasión para disfrutar juntos de una representación musical de la vida de uno de los beatos más populares en tiempo reciente: Carlo Acutis, joven enamorado de Jesús en la Eucaristía y apóstol de nuestra época».

El Sr. Arzobispo concluye su escrito manifestando su deseo «de encontrar al menos una representación de cada parroquia, comunidad o movimiento».

Finaliza pidiendo «que san Ildefonso, nuestro patrón, y la Virgen, que ha distinguido a nuestra tierra con su especial protección, nos alcancen frutos abundantes de esta llamada del Espíritu Santo a la Iglesia en Toledo».

Las ponencias

El plazo de inscripción para participar en las XII Jornadas de Pastoral finaliza el próximo día 19 de enero. Las dos ponencias de este año estarán a cargo de monseñor Armando Matteo, secretario del Dicasterio para la Doctrina de la Fe en su sección doctrinal, que hablará sobre «La conversión pastoral de la comunidad «cristiana», y de monseñor Manuel Ferrada, secretario del Dicasterio para el Clero, que lo hará sobre «Retos y oportunidades de la Iglesia en la vida de sus sacerdotes». Los interesados pueden tener más información en: bit.ly/jornadas2024.

VILLACAÑAS

Las vocaciones, en la novena de la Inmaculada Concepción de Villacañas

ÁNGEL NOVILLO PRISUELOS

Dentro del novenario que la parroquia de Villacañas dedica a la Inmaculada Concepción, dos eucaristías han tenido como temática las vocaciones; una de ellas centrada en los sacerdotes, con motivo del año sacerdotal de nuestra diócesis de Toledo.

Las religiosas de Nuestra Señora de la Consolación y las Misiones de la Caridad y de la Providencia prepararon la eucaristía que estuvo presidida por don Carlos J. Mansilla Páco, párroco de Tembleque, que este año celebra sus bodas de plata como sacerdote, ministerio que inició en la parroquia de Villacañas.

Las religiosas expresaron su gratitud al Señor por el don de la vocación a la vida consagrada y al sacerdocio, al tiempo que pidieron «que haya corazones jóvenes que se atrevan a responder a esa voz interior que dice tú puedes».

Don Carlos Mansilla en la homilía habló de que Dios le llamó «a través de la voluntad de sus padres y de la formación recibida en el seminario» y explicó cómo descubrió su vocación «a través de la oración, del estudio en el seminario, en el ejemplo de los sacerdotes y en la vida de la Iglesia».

Refirió después las palabras del beato mosén Sol, fundador de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, que decía que «nuestra vocación es cierta, estamos llamados a salvarnos en comunidad». Indicó que la vocación supone «fiarnos de Dios y es una llamada a que se cumpla la Palabra de Dios en cada uno; teniendo claro que todas las vocaciones son necesarias en nuestra Iglesia y en la sociedad. En la Virgen María debemos ver esa vocación

al servicio a los demás, que el mismo Jesucristo nos dice».

En la eucaristía dedicada a los sacerdotes se puso a María como «modelo y guía de tantos sacerdotes» y se pidió a la Inmaculada y al Señor que «no dejen de mirar a nuestros sacerdotes, los necesitamos para que te hagas presente». El santo cura de Ars dijo que «el sacerdocio es el amor del corazón de Jesús; si comprendiéramos bien lo que es el sacerdote, moriríamos, no de pavor sino de amor».

Presidió la celebración don José María Anaya Higuera, párroco de Torrijos y anterior rector del Seminario Mayor y párroco de Villacañas. En la homilía afirmó que «el sacerdote es un instrumento del Señor, representante suyo, una realidad hermosa e inabarcable. María es la madre sacerdotal y modelo para vivir».

Habló de la función maternal y paternal del sacerdote, pues «cada vez que un sacerdote celebra la eucaristía está haciendo lo mismo que María, dar a luz a Jesús en el Altar para vida nuestra». Subrayó que «el sacerdote no es una profesión. Intentamos, como la santísima Virgen una entrega total de nosotros mismos. Estamos como expropiados para el servicio de la Iglesia, ya no nos pertenecemos. El sacerdote se debe a un acto de pura misericordia de Dios y por eso puede, como dice el lema de este año, ser testigos de misericordia. El corazón del sacerdote está llamado al amor de Dios a todos».

Don José María Anaya animó a todos a «presentar la oración confiada a la Inmaculada Concepción, para que nos proteja y ayude a todos a caminar a esa meta común que es la santidad».



ARCIPRESTAZGO DE PUEBLA DE ALCOCER

Festival de Villancicos de los coros parroquiales

El pasado 10 de diciembre, el arciprestazgo de Puebla de Alcocer tuvo su anual Festival de Villancicos de los coros parroquiales. Ocho fueron los que interpretaron distintas versiones de villancicos, en esta iniciativa que ya va por su lustro, en el que los distintos coros mostraron su arte en este festival musical y que pudieron escuchar las alrededores de 200 personas que se dieron cita en la parroquia de Santo Toribio de Liébana de Tamurejo (Badajoz). El buen

ambiente y la hermandad entre las parroquias han sido las notas predominantes de esta cita.

La jornada terminó con la degustación de un café caliente con dulces típicos, ofrecido por la comunidad parroquial de Tamurejo.

Alrededor de la hoguera situada en la plaza de la parroquia, concluía este Festival cantando todos unidos distintos villancicos populares al compás de guitarras, zambomba y otros instrumentos musicales.



■ **VISITA PASTORAL EN UGENA.** Continuando con la visita pastoral al arciprestazgo de Illescas, el Sr. Arzobispo ha realizado la visita pastoral a la parroquia de Ugena. En la fotografía, con el cura párroco y el grupo de Cáritas parroquial.



Primeros ministerios laicales en nuestra archidiócesis

En la tarde del pasado 2 de diciembre el Sr. Arzobispo presidió la santa misa en la catedral primada en la que, por primera vez en nuestra archidiócesis de Toledo, confirmó los ministerios laicales de lectorado y acolitado a varios seglares, así como el de catequista.

Concelebraron en la eucaristía el obispo auxiliar, don Francisco César García Magán, y el vicario episcopal para laicos, familia y vida, don Enrique del Álamo, responsable de estos ministerios en nuestra archidiócesis, así como los sacerdotes de las parroquias que propu-

sieron a los laicos para estos ministerios.

Fueron cuatro los laicos que recibieron el ministerio de lectorado: María Eva Alonso Zazo, Mercedes Ahijado Villalba, Alberto Martín Sancho y Arturo Fernández González. Los dos últimos, Alberto y Arturo, recibieron también el ministerio del acolitado.

Además, Mercedes Ahijado y Davis del Álamo Martín-Aragón recibieron el ministerio de catequistas.

El Sr. Arzobispo les invitó a prestar el servicio para el que han sido llamados con dedicación y disponibilidad.



EN LA COMUNIDAD DE TOLEDO

Admisión y Promesas en la Orden Seglar de Carmelitas Descalzas

El 29 de noviembre, en una eucaristía en el convento de los padres carmelitas descalzos de Toledo, tuvo lugar la admisión de María Auxiliadora Calleja Hurtado de Mendoza a la formación en la comunidad de la Orden Seglar de Carmelitas Descalzos de Toledo, y la emisión de sus promesas definitivas de María José de los Reyes Montero.

Presidió la celebración fray José María Hernández Jiménez, asistente de la comunidad de Toledo, en representación del Padre Provincial. Concelebró don Ángel Tello Santos, párroco de San Juan de la Cruz de Toledo, parroquia de la que son feligresas María José y María Auxiliadora.

Los frailes de la comunidad de carmelitas descalzos de Toledo solemnizaron la eucaristía con sus hermosos cantos, de marcado sabor carmelitano.

En la celebración participaron los miembros activos de la comunidad de la Orden seglar de Toledo, los familiares y amigos de María José y María Auxiliadora, y una amplia representación de religiosas, consagradas y fieles laicos de la citada parroquia. Fue una tarde inolvidable para María José y María Auxiliadora y para todos aquellos que las acompañaron, y un nuevo y decidido paso de ellas en el seguimiento de Jesucristo a través del carisma carmelitano-teresiano.

DIPEMORA
Distribuidor de Petróleos y Carburantes

SERVICIO A DOMICILIO

925 30 02 25 635 21 68 61

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO
HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Los mártires de Guadalajara (39)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Las milicias de Mohernando regresaron el 25 de julio con la respuesta sobre qué pasaba con los menores de edad. Las autoridades decidieron que los menores se podían quedar en la casa bajo la protección del Comité Obrero de Guadalajara; los demás debían abandonar inmediatamente la finca, para su incautación. De este modo, todos los mayores de la casa, excluidos los enfermos que se pudieron quedar con los menores, comenzaron un penoso éxodo por las orillas del río Henares, donde, entre juncos y matorrales, debieron permanecer escondidos durante algunos días.

Uno de esos días, don Felipe Alcántara y el señor Aizpuru pudieron acercarse hasta Humanes para poner un telegrama a Madrid, el cual, censurado, al parecer, por el Gobierno civil de Guadalajara, dio a conocer el lugar en el que los salesianos estaban escondidos.

En efecto, éstos, poco después de que se hubiera puesto el telegrama, se verían sorprendidos repentinamente por un grupo de milicianos armados, con quienes se marcharon para entrevistarse con el gobernador civil de Guadalajara y exponerle la situación en la que se encontraba la comunidad. Tras la entrevista, el gobernador dio orden de que los salesianos expulsados regresaran a su casa de Mohernando, en los mismos coches que los habían llevado hasta Guadalajara.

Por lo tanto, los salesianos volvían a estar en casa, pero detenidos allí, por estar las

cárceles de Guadalajara repletas. Y así estuvieron hasta que, en unos de los primeros días de agosto, fueron trasladados a Madrid.

El último día del mes de julio, en efecto, se presentaron en la casa unos milicianos al mando de un sargento antiguo alumno del colegio de Mataró, conocido de don Felipe Alcántara. Dicho sargento prometió volver al día siguiente para trasladar a todos los detenidos a la capital. Pero su promesa tardó dos días más en cumplirse. El retraso causó la separación de un grupo de jóvenes juntamente con el director. A este grupo de jóvenes, que debía haber entrado en quintas el día primero de agosto, y a don Miguel Lasaga, unos milicianos con órdenes del Gobierno civil de Guadalajara, se los llevaron, el 2 de agosto. No regresaron más. En una camioneta serían conducidos a la cárcel de Guadalajara.

Al día siguiente, 3 de agosto, sí se presentó, por fin, en casa el citado sargento, que había prometido volver. Venía acompañado de un grupo de milicianos y traían varios vehículos, turismos y camiones. En éstos llegarán a Madrid tras dos horas de viaje. Primero fueron conducidos a un centro de Izquierda Republicana, donde permanecieron dos horas, y luego, fueron llevados a la Dirección General de Seguridad, donde, a eso de las tres de la madrugada, empezaron a evacuarlos en diferentes remesas, a la cárcel de Ventas.

Sin salesianos allí, la casa de Mohernando se acabó transformando en cuartel general de milicias del ejército republicano.



Felicitación y aviso a los lectores

Como es habitual al comienzo del año, el primer domingo de enero no se edita «Padre nuestro». El próximo número saldrá el día 14 de enero, segundo domingo del tiempo ordinario. Al finalizar el año, agradecemos su confianza y ayuda en la distribución a todos los lectores y colaboradores de nuestra publicación diocesana y les deseamos una Feliz Navidad y un venturoso año nuevo lleno de gracia y bendición.

EUROCAJA RURAL PRESENTA

EUROCAJA RURAL

Celos

UNA CANCIÓN INTERPRETADA POR NUESTROS CAJEROS

ESCÚCHALA AQUÍ